

EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS SOCIOCULTURALES DEL DEPORTE EN URUGUAY

Juan Carlos Cristiano
Universidad de la República/Uruguay

Envío original: 26-07-2019. Aceptar: 28-08-2019. Publicado: 24-09-2019.

Resumen

Este artículo analiza la contribución de la sociología uruguaya al campo de los estudios sociales y culturales sobre el deporte enfocándose en los temas, abordajes y tradiciones de investigación seguidas por los investigadores nacionales. El trabajo comienza presentando las características principales del campo deportivo y los orígenes de la sociología del deporte.* Como primer paso en cualquier disciplina está el construir su objeto de estudio. Establecer cuál será la porción de la realidad de la que se ocupará esa disciplina o sub-disciplina. Siguiendo este enfoque epistemológico, a partir de los trabajos de Brohm (1982), Bourdieu (1986) y Elias-Dunning (1992) se define el objeto de estudio*, los problemas de investigación y los abordajes metodológicos de la sociología del deporte. Posteriormente se presentan los orígenes y características principales de este campo en América Latina y Uruguay.

Palabras clave: Deporte; Sociología; Campo; Investigación.

O campo dos estudos socioculturais do esporte no Uruguai

Resumo

Este artigo analisa a contribuição da sociologia uruguaia ao campo dos estudos sociais e culturais sobre o esporte, focando nos temas, abordagens e tradições de investigação seguidas pelos pesquisadores nacionais. O trabalho começa apresentando as características principais do campo desportivo e as origens da sociologia do esporte. Como primeiro passo em qualquer disciplina está em construir o seu objeto de estudo. Estabelecer qual será a porção da realidade da qual se ocupará essa disciplina ou sub-disciplina. Seguindo este enfoque epistemológico, a partir dos trabalhos de Brohm (1982), Bourdieu (1986) e Elias-Dunning (1992) se define o objeto de estudo, os problemas de investigação e as abordagens metodológicas da sociologia do esporte. Posteriormente se apresentam as origens e características principais deste campo na América Latina e Uruguai.

Palavras-chave: Esporte; Sociologia; Campo; Investigação.

The field of sociocultural studies of sports in Uruguay

Abstract

This article analyzes the contribution of Uruguayan sociology to the field of social and cultural studies on sport, focusing on topics, approaches and research traditions followed by national researchers. This work begins by presenting the main characteristics of the sports field and the origins of the sociology of sports. The first step of any discipline is to build your object of study. Establish what will be the portion of reality that will be dealt with by that discipline or sub-discipline. Following this epistemological approach, from the works of Brohm (1982), Bourdieu (1986) and Elias-Dunnig (1992), the object of study, the research problems and the methodological approaches of the sociology of sport are defined. Subsequently, the origins and main characteristics of this field are presented in Latin America and Uruguay.

Key words: Sport, sociology, camp, investigation

El campo deportivo y el deporte como objeto sociológico

1. El origen del deporte como parte de un proceso civilizatorio en occidente

De acuerdo a Elias y Dunning (1992), el deporte no fue considerado por los padres fundadores de la sociología como el locus de problemas sociales serios en la época en que estaban definiéndose los perfiles básicos de la mencionada disciplina. Como resultante de la acentuada tendencia occidental hacia el pensamiento reduccionista y dualista, el deporte fue catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico.

Elias (1992) afirma que a partir del siglo XVI en algunos círculos de las clases altas europeas comenzó a cambiar de manera bastante pronunciada la norma social de conducta y de sentimientos. Se reglamentó de manera más estricta la conducta y los sentimientos. Dicha reglamentación se volvió más diferenciada y abarcadora, pero al mismo tiempo se eliminaron los excesos de autocastigo y autoindulgencia. Es en ese tiempo que Erasmo de Rotterdam acuñó el término *civismo*, que luego dio origen al verbo *civilizar*. Estos cambios guardan una estrecha relación con otros que se dieron al mismo tiempo en la estructura social, por ejemplo, la formación de los Estados y en particular el sometimiento de las clases guerreras a un control más estricto y el agrupamiento de los nobles en las cortes de los países europeos.

Las investigaciones sobre el desarrollo del deporte mostraron también una evolución del código de sentimientos y de conducta en la misma dirección. Se produjo un aumento de la sensibilidad en lo que se refiere a la violencia, este proceso es denominado por Elias como *deportivización* de los pasatiempos es parte de un esfuerzo civilizador.

Los torneos altamente regulados para los que se requerían ejercicio y buena forma física y que habían sido clasificados como deporte tanto por los practicantes como por los espectadores aparecieron durante el siglo XVIII entre las clases altas de Inglaterra, la aristocracia y *gentry* terratenientes.

El deporte se distingue de otros pasatiempos en que el clímax de la victoria, solo proporcionaba un auténtico goce después de un tiempo de espera suficientemente largo. Se obtiene un goce creciente en la tensión-emoción del placer anticipado, el esfuerzo humano para prolongar el placer puntual de la victoria en la imitación de una batalla que es el deporte. Este cambio en la estructura de la personalidad de los individuos se relacionó con una transformación en la estructura de poder de la sociedad en general.

Correlativamente a los cambios anteriormente mencionados en los pasatiempos se dio un apaciguamiento de los ciclos de violencia y se puso fin a las luchas de interés y de credo religioso, permitiendo que los dos principales contendientes resolvieran sus diferencias por medios no violentos y de acuerdo con reglas convenidas y respetadas por ambas partes.

Otro factor que ayudó al desarrollo del deporte en Inglaterra fue la libertad de asociación, que permitió la conformación de diferentes clubes que impulsaron la práctica de diferentes deportes. En el nivel anterior al deporte los pasatiempos son regulados de acuerdo con las tradiciones locales, distintas de un lugar a otro. Los deportes en cambio eran regulados por una entidad nacional que se encargaba de supervisar el cumplimiento de las reglas y proporcionaba árbitros para los partidos.

2. La génesis del deporte como consecuencia del desarrollo y extensión a escala planetaria del sistema capitalista

Brohm (1982) fue uno de los primeros en constituir al deporte como objeto de estudio sociológico y en analizar la génesis histórica del deporte moderno. Subsume el sistema deportivo y todos sus fenómenos observables bajo el concepto de proceso de producción deportiva para significar, por un lado, que el sistema deportivo depende de un modo de producción económico dado (capitalista) y, por otro, que el propio sistema deportivo produce mercancías muy particulares: campeones, espectáculos, récords y competencias. Dicho autor considera que el deporte socialista es estrictamente

idéntico al deporte capitalista. Las sociedades llamadas socialistas son sociedades capitalistas de Estado totalitarias.

Considera además que el deporte es también una institución social. El deporte es la institución de la competencia física que refleja estrictamente la competencia económica e industrial. Los rasgos que definen a una institución son los siguientes: organizaciones de personas, sentimientos, actitudes, reglas de funcionamiento, un ritual y la infraestructura material.

Brohm define al deporte como:

un sistema institucionalizado de prácticas competitivas, con predominio del aspecto físico; delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, cuyo objetivo confesado es, sobre la base de una comparación de pruebas, de marcas, de demostraciones, de prestaciones físicas, designar al mejor concurrente (el campeón) o de registrar la mejor actuación (récord)” (Brohm, 1982: 42).

Dicho autor sostiene que el deporte de competición moderno es un producto de la sociedad industrial, la representación simbólica concentrada de sus principios fundamentales; por eso es que fascina a las masas, en todos los países industrializados o en vías de industrialización. El origen del deporte moderno lo ubica en Inglaterra. A mediados del siglo XVIII aparece el «patronised sport». La aristocracia comienza a fomentar los juegos populares, incitando a ellos por medio de recompensas. Eventualmente, el noble no desdeña el mezclarse en los juegos del pueblo. Uno de los principales deportes practicados en la época por la nobleza era la equitación y las apuestas proliferaban. En esa época ya se delineaban tres caracteres esenciales del deporte industrial moderno: la persecución del récord, el creciente interés por la velocidad, y la obsesión por lo mensurable.

Siguiendo lo planteado por Brohm, afirmaré que en los tres principales deportes (boxeo, rugby y carreras a pie), a los que en una Inglaterra en plena expansión económica y social había dado la pasión por las apuestas un impulso tan fuerte, instituyeron los rasgos característicos del deporte moderno: la búsqueda de la marca, la persecución del récord, la medición (especialmente del tiempo), el perfeccionamiento de la técnica, la competición incesante, la inserción del deporte dentro de la actividad económica y su penetración en las diferentes clases sociales.

Según el mencionado autor, la historia del deporte es la historia de su difusión progresiva por todo el planeta, especialmente a partir de finales del siglo XIX y principios del XX. La concordancia en la aparición de las federaciones deportivas nacionales en los distintos países muestra claramente el carácter estructural del hecho deportivo, indisolublemente ligado al modo de producción capitalista y a su eclosión expansionista-imperialista de principios del siglo XX.

3. La constitución del campo deportivo

Bourdieu (1986) entiende que lo primero que es necesario considerar son las condiciones sociales e históricas de posibilidad de un fenómeno social que con demasiada facilidad tendemos a dar por supuesto: el deporte moderno. Hay que romper con la naturalización de este término y problematizar las prácticas que quedan comprendidas dentro de su significado.

Dicho autor considera que es posible representar todo el conjunto de entretenimientos y actividades deportivas ofrecido a los agentes sociales (fútbol, básquetbol, atletismo, golf, etc.) como una oferta que trata de satisfacer una demanda social. La ruptura que marca el pasaje de los pasatiempos premodernos al deporte moderno está vinculada a la constitución de un campo de prácticas específicas, dotado de premios y reglas concretas, donde se genera y sanciona una competencia o cultura específica.

De acuerdo a Bourdieu el cambio de juegos a deportes en sentido estricto tuvo lugar durante el siglo XIX en los establecimientos educativos reservados a las élites de la sociedad burguesa, las *public schools* inglesas, en donde los hijos varones de las aristocracia o alta burguesía se apoderaron de un número de juegos populares y cambiaron simultáneamente su significado y función. Los ejercicios corporales de la élite estaban desconectados de las situaciones sociales ordinarias a las que los juegos folclóricos permanecían asociados (por ejemplo, a las fiestas agrarias) y estaban despojados de las funciones sociales (religiosas) todavía asociadas a unos numerosos juegos tradicionales.

Siguiendo el pensamiento de Bourdieu podemos señalar que un campo consiste en una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones sociales. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya disposición comanda el acceso a los beneficios específicos que están en juego en el campo, y, al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.). La jerarquía de las diferentes formas de capital (económico, cultural, social, simbólico) varía en los diferentes campos.

El campo deportivo lo conforman las asociaciones deportivas públicas o privadas que tienen por función representar y defender los intereses de quienes practican un determinado deporte, además se encargan de diseñar e imponer los estándares que rigen tal actividad; incluye también a los productores y vendedores de los bienes (equipamientos, instrumental, vestimenta especial, etc.), y servicios requeridos para la práctica del deporte (profesores, instructores, entrenadores, médicos deportivos, periodistas, etc.), así como también a los productores y vendedores de los entretenimientos deportivos y de los bienes asociados (camisetas, fotos de estrellas, las apuestas, etc.). La historia del deporte es una historia relativamente autónoma que, incluso cuando está marcada por los principales sucesos de la historia económica y social, tiene su propio tempo, sus propias leyes evolutivas, sus propias crisis; en pocas palabras, su cronología específica.

Los estudios socioculturales sobre el deporte en América Latina

Alabarces (2011) y Quitián (2014) realizan una revisión exhaustiva de la producción de la academia latinoamericana en torno al deporte. Ambos concuerdan en que el trabajo fundacional de los estudios sociales y culturales sobre el deporte en América Latina fue *Universo do Futebol: Esporte e*

Sociedade Brasileira, se trata de una compilación coordinada por el antropólogo brasileño Roberto Da Matta publicada en (1982).

Una de las tesis desarrolladas en Universo do futebol es que existen ciertos elementos idiosincráticos y culturales, como el carnaval, la música, el baile y el fútbol que no sólo son símbolos metonímicos de la nación: también son lugares privilegiados para observar y comprender el entramado social del país, en este caso de Brasil (Quitíán, 2014: 31).

Esta idea de que el deporte puede ser un escenario muy propicio para comprender la estructura social y las significaciones fundamentales de nuestras sociedades latinoamericanas será uno de los principios rectores de este campo de estudio. Más que una sociología o antropología del deporte los trabajos fundacionales y sus continuadores se han orientado a hacer sociología y antropología a través del deporte. El deporte ha sido abordado siempre inscripto y en conexión con las problemáticas generales que han motivado la reflexión de los científicos sociales de nuestro continente, como por ejemplo: las desigualdades sociales, la violencia, la identidad nacional, las subculturas juveniles, entre otros temas.

El antropólogo argentino Eduardo Archetti fue otro de los pioneros en el estudio del deporte en nuestro continente. En su trabajo titulado *Fútbol y ethos* (1985) analiza como las hinchadas de los clubes argentinos construían identidades masculinas de cierto tipo específico a través del comportamiento verbal que éstas desarrollaban en los estadios. El cómo se construye la masculinidad en la Argentina será uno de los temas principales de su trabajo académico, en (1999) publica *Masculinities, Football, Polo and the Tango in Argentina* en la cual continúa su estudio de las masculinidades pero además del fútbol incorpora otras áreas culturales como el deporte del polo y el baile típico rioplatense del tango. Otro de los fenómenos estudiados por el mencionado autor es la formación de un imaginario nacionalista argentino en los discursos del periodismo deportivo, en particular en la revista deportiva El Gráfico.

Los artículos compilados por el sociólogo argentino Pablo Alabarces en los libros *Peligro de gol* (2000) y *Futbologías* (2003) marcan uno de los momentos más importantes en el desarrollo de los estudios socioculturales del deporte en América Latina. Estas reflexiones surgieron a partir del grupo de trabajo Deporte y Sociedad de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y nuclearon a investigadores de más de 5 países de nuestro continente. Entre los temas que fueron abordados en el libro *Peligro de gol* se incluyeron los siguientes: género, globalización, héroes deportivos, identidades nacionales y regionales, políticas públicas deportivas, la violencia de las hinchadas de fútbol y deporte y religión.

En *Futbologías* los capítulos que componen la compilación se agrupan en tres grandes temáticas: La pasión en las gradas. Identidad, fiesta y violencia en el fútbol, Fútbol e identidades territoriales y Deporte, globalización y postmodernidad. Cabe destacar que en *Futbologías* se publica un capítulo escrito por el sociólogo uruguayo Rafael Bayce titulado “Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo”.

La contribución de la sociología uruguaya al campo de los estudios socioculturales sobre el deporte

1. Deporte y sociedad

En 1983 el sociólogo Rafael Bayce publica el que puede ser considerado el trabajo fundacional de los estudios socioculturales del deporte en Uruguay. Fue parte de la colección *El Uruguay de nuestro tiempo 1958-1983*. El título del artículo fue Deporte y Sociedad. En el analiza la distribución de las prácticas deportivas y el significado atribuido a ellas según la clase social y entre Montevideo e interior del país.

Entre los desafíos y responsabilidades que implicaba la elaboración de este trabajo el autor menciona los siguientes: 1) La virginidad del tema en la literatura nacional, ya que sólo se encuentran antecedentes en cuentos costumbristas, crónicas con sabor al contexto social futbolístico y recopilaciones no analíticas de carácter histórico. Hay que esperar hasta finales de la década del 60 para que se trascienda el enfoque meramente deportivo o histórico-literario del deporte en un análisis del fútbol uruguayo como hecho social cuasi-científico; 2) Esa peculiaridad en el tratamiento del tema no es extraña dada la escasez de científicos sociales en el Uruguay y la novedad del tópico en la ciencia social mundial. Recién en las dos últimas décadas aparece bibliografía especializada en ciencias sociales y deporte. La novedad del asunto queda ilustrada si se piensa que la sociología del deporte aparece en la agenda de los Congresos Mundiales de Sociología recién en 1982; 3) Las razones de esta ausencia se pueden hallar en dos grandes razones: los científicos sociales, desde su torre de marfil, despreciaban olímpicamente tan bastardo objeto de estudio y por otro lado, los cronistas deportivos especializados carecían del instrumental conceptual necesario como para poder emprender una tarea que vislumbraban como relevante; 4) Otra constatación que realiza el autor a la hora de emprender este trabajo, es la proverbial carencia de datos empíricos sobre la realidad uruguayana que hace difícil la detección de tendencias y la sustentación de hipótesis. Sería necesaria una larga y esforzada tarea de equipo para lograr una buena aproximación a un análisis sociológico del tema que se ocupa.

Las premisas que orientan el contenido presentado en el fascículo son: a) El deporte es parte de la sociedad y como tal los fenómenos que se producen en él están de algún modo determinados por los macrofenómenos sociales más influyentes en el todo social; b) Los macrofenómenos son, también en parte, efecto del entretejido de microfenómenos producidos en distintas esferas específicas y c) Como consecuencia de estas dos premisas, postula que los hechos deportivos son el producto de determinantes macrosociales no deportivas y de determinantes microsociales específicamente deportivas. Por lo tanto habrá hechos que serán interpretados como manifestaciones de lo social en lo deportivo y hechos que serán interpretados como hechos deportivos con manifestaciones sociales.

Al estudiar la cronografía de los triunfos y derrotas obtenidos por todos los deportes entre 1958-1983, y al analizar la evolución de la cantidad de practicantes de cada deporte a través del período y las capas sociales a las cuales pertenecen, se encuentra que se lo puede dividir en dos partes iguales y nítidamente contrapuestas. Alrededor de 1970 (y con fechas que varían de deporte en deporte) se produce un profundo corte en el deporte uruguayo, una profunda inflexión de las tendencias tradicionales.

Bayce explica de la siguiente manera esa inflexión de las tendencias tradicionales del deporte uruguayo: algunos fenómenos macrosociales de orden económico pueden ayudar a hipotetizar factores sociales que podrían haber contribuido para la producción de esa decadencia relativa de los deportes populares y ese auge relativo de los deportes de elite. El período histórico 1958-83 está marcado por varios macrofenómenos económicos. La concentración de la distribución del ingreso, es uno de ellos. Una porción cada vez más pequeña de la población concentra una cantidad mayor del ingreso y aunque lo contrario no sea cierto, es válido que las fracciones intermedias de la distribución han visto disminuir su participación en los ingresos. Y es en estas dos capas (la de altos ingresos y la de ingresos medios) en donde se encuentra sobrerrepresentada la población que practica, asiste como espectador y participa de los diferentes roles que hacen a la organización y contralor de la esfera social del deporte.

El deterioro de los ingresos de las fracciones media-media y media-baja de la población, y el incremento de los ingresos de las capas altas, no podría dejar de tener sus consecuencias deportivas en la medida en que los individuos y grupos que pertenecen a esas diversas capas practican deportes diferentes y, por lo tanto, se hace probable que aquellos deportes practicados por individuos y grupos de clase alta se beneficien comparativamente frente a aquellos característicamente practicados por las capas media-baja y media-media.

En ese período se produjo también una caída apreciable, de aproximadamente 60% del salario real, con lo que el poder adquisitivo de la población que depende de sueldos y salarios se deterioró notablemente. Son las capas medias las más perjudicadas y el deterioro material de las condiciones de

vida y la creciente preocupación psicológica con dicho deterioro generan efectos en la nutrición, el sueño, el tiempo de ocio y otros hábitos importantes para la práctica deportiva y la aspiración competitiva.

La moneda nacional también se deterioró en su capacidad adquisitiva de artículos de precio internacional, lo cual llevó a un encarecimiento general de los repuestos, material y ropa deportiva que sólo individuos y grupos con buenos ingresos pudieron enfrentar (por ej. los gastos aumentaron desmesuradamente para un ciclista). La caída del salario real y el deterioro de la moneda nacional estimularon la emigración de deportistas (fútbol, ciclismo, boxeo) y la búsqueda de deportistas uruguayos desde el exterior e incidieron en la disminución de la posibilidad de importar jugadores de cartel internacional, que fueron imanes de concurrencia en la década del 60 (Artime, Manga, Sanfilippo, Figueroa, Spencer, Joya).

Los tres factores anteriormente mencionados, produjeron una caída de la asistencia deportiva y del número de asociados a los clubes. También aumentó enormemente el nivel de remuneración exigido por los deportistas de relieve internacional, que pasaron a reclamar sueldos compatibles con los que podrían percibir en el exterior. La caída de la asistencia, del número de socios, los gastos crecientes en sueldos y salarios de jugadores, cuerpo técnico y administrativos, pusieron a los clubes en una difícil situación financiera que originó un vuelco hacia la actividad en el exterior y a la venta de jugadores como modo de paliar el aumento de los egresos y la caída de los ingresos. El recurso a la propaganda institucional e individual y a la venta de derechos para la televisación de eventos en directo y en diferido, también contribuyó a maquillar los déficit deportivos.

La concentración del ingreso, la caída de las capacidades adquisitivas del salario real y de la moneda nacional tuvieron sus consecuencias diferenciales para los diversos deportes en la medida en que las familias, grupos e individuos de las capas altas dispusieron de mayores excedentes de ingreso para mantener su capacidad deportiva a nivel competitivo y compensar lo que los clubes y federaciones no podían hacer más en deportes de raíz y practicantes fundamentalmente de capas medias. Dichas

capas, participando decrecientemente del ingreso, y perdiendo doblemente poder adquisitivo vía el salario real y la moneda nacional, no pudieron compensar desde sus bolsillos lo que las capas altas pudieron desde los suyos.

El espectacular boom del tenis, la mejoría de la natación, la resurrección del básquetbol, el crecimiento del rugby, del yachting, del golf y de otros deportes que necesitan de un entrenamiento riguroso que insume mucho tiempo, material caro y dietas calóricas abundantes y bien balanceadas (remo), sin duda son productos del impacto diferencial de las evoluciones de la distribución del ingreso y de las caídas del salario real y de la moneda nacional.

Una recorrida por la cronología de los triunfos deportivos obtenidos por el Uruguay (selecciones, clubes y participantes individuales) en los últimos 25 años revela una clara decadencia en la capacidad competitiva internacional de los deportes populares, así como también el auge de los deportes de práctica elitista, que son en general menos importantes a escala mundial.

2. Violencia, violencia urbana, violencia en deportes y la producción de identidades colectivas

Bayce (1991) en un artículo publicado en Cuadernos de Marcha, titulado *Violencia, violencia urbana y violencia en deportes*, se plantea las siguientes interrogantes: ¿había más violencia social antes o hay más ahora?, ¿había más en algunos ámbitos y ahora hay más en otros?, ¿por qué hay violencia en el deporte, por qué más en algunos deportes que en otros, y en algunos países más que en otros.

Con relación a si ahora hay más violencia que antes señala que: los medios de comunicación nos hacen hoy conscientes de la ocurrencia de hechos violentos en mayor proporción que antes; la construcción del mensaje periodístico magnifica la violencia del hecho además de hacerlo consciente y esa mayor información sobre hechos violentos y magnificación de su comunicación nos conducen a una inferencia que puede ser ilegítima: la de que en la sociedad actual hay más violencia que antes.

El aspecto central para entender estas cuestiones es la diversa evaluación que del uso de la violencia y sus grados y ocasiones de utilización hacen las sociedades en cada punto del espacio-tiempo.

“El ejercicio de la violencia física fue, en los comienzos de la humanidad, fundamental para la supervivencia de individuos, grupos y de la especie en general. Se sostiene que se distingue de la animal por su reflexividad e instrumentalidad y que se hereda (...) diversa evaluación que del uso de la violencia y sus grados y ocasiones de utilización hacen las sociedades en cada punto del espacio tiempo (...) La evaluación históricamente contingente de la legitimidad de la violencia es tremendamente importante (...) tanto Freud como Elias radican una de las claves del proceso civilizatorio en la represión de las pulsiones, en la internalización del orden y en el monopolio por el estado de la fuerza legítima (Max Weber). Que eso puede generar más violencia de un modo mediato ha sido subrayado por Fromm, Marcuse, Reich y muchos otros.” (Bayce, 1991: 10). Culturalmente e institucionalmente le fijamos los límites de tolerabilidad a la agresividad o violencia. Los ámbitos en los cuales está justificado y legitimado el uso de la violencia son culturalmente definidos. El problema no es la violencia o agresividad, el problema es su manifestación en un ámbito como el estadio donde las expectativas sociales institucionalizadas son de no existencia de tal tipo de manifestaciones.

Bayce señala también, que algunos deportes, y en especial el fútbol, se vuelve un lugar muy propicio para que las barras, las cuales son el resultado convergente de varios procesos que interactúan entre sí, exterioricen sus sistemas de valores alternativos y su necesidad de identidad y protagonismo social en los estadios y sus alrededores, antes, durante y después de los espectáculos deportivos. Entre los procesos que generan las barras de fútbol identifica: cambios en la socialización, en las brechas generacionales, en la convivencia residencial, en las necesidades de identidad correlativas a la masificación urbana y en las posibilidades de manifestarse en objetos desplazados de frustraciones inherentes al modo de legitimación del capitalismo tardío.

En otro trabajo de este autor publicado en 2005 analiza la identidad de los hinchas e integrantes de la barra del club Cerrito de Uruguay como una forma de resistencia a la modernidad translocal. La identidad barrial (local) aparece como una forma de resistencia a la imposición por la modernidad de identidades translocales. Bayce (2005) afirma que en ese proceso de trascendencia translocal de las localidades, de debilitamiento de las fuentes de las solidaridades comunales primigenias más emocionales y profundas, la translocalidad puede imponerse sobre las identidades locales. Pero también

puede suceder que, sea resistida, o metabolizada por las localidades. En la posmodernidad, muchos de los relatos fundadores de las identidades translocales pierden poder en los imaginarios colectivos y en las comunidades simbólicas. Así ocurre con la crisis de los Estados Benefactores, la caída de los socialismos reales, el fracaso de los militarismos y de otros tantos “ismos”.

La globalización produce dialécticamente su negación: las resistencias locales a ese imperialismo estandarizador heterónimo. Se ha comenzado a utilizar el término “glocalización” para dar cuenta, tanto de la expansión globalizadora como de las resistencias locales a la misma.

Al interior de los Estados-Nación también se producen fenómenos similares, ambiguos, por los cuales las solidaridades y comunidades locales participan de la centralidad nacional y estatal, absorbiendo elementos desde su participación en hechos y procesos. Pero, a la vez, las lealtades primarias prevalecen, si hay conflicto, y se alimentan de las macrosociales para enriquecer y reproducir ampliamente la identidad primigenia. En un momento en que la globalización invade identidades y las identidades nacionales entran en crisis, en que los Estados se retraen, el barrio resurge como lugar de pertenencia, de referencia, de identidad, de resistencia de un nosotros profundo con raíces históricas. En el caso de Cerrito, la identidad local nunca llega a ser superada por las identidades translocales que la modernidad ha intentado superponerle. Es un ejemplo perfecto de metabolización local de las translocalidades.

3. Los cambios en el rol del profesor de educación física

En 1996 Adriana Marrero publica el libro *Trabajo, juego y vocación. Las antinomias de la educación física en Uruguay* en el cual producto de una investigación titulada “los cambios en el rol del Profesor de Educación Física”, que realizó entrevistas en profundidad a profesores de Montevideo y análisis documental.

La tesis principal que sostiene su artículo es que:

la práctica cotidiana de la docencia en educación física se encuentra sometida y afectada por tensiones resultantes del conflicto de lógicas incompatibles entre sí: la racional-instrumental propia del mundo del trabajo, la racional-valorativa propia del enfoque vocacional de la docencia, y la expresiva propia del espacio privado del juego y ocio en el tiempo libre. Estas tensiones se traducen en demandas contradictorias sobre el Profesor de Educación Física y le plantean tales exigencias en el cumplimiento del rol, que demanda del profesor un constante trabajo de construcción de fachada, a la vez que frustra sus expectativas económicas y de profesionalización. Nos interesaba, por tanto, indagar las formas como los propios profesores percibían y manejaban el conflicto entre expectativas de libre expresividad y espontaneidad, demandas de abnegación y entrega y una práctica laboral descalificada y rutinizada (Marrero, 2003: 14).

4. La construcción de las identidades colectivas de las hinchadas de Peñarol y Nacional

Mendiondo (2003) estudia el proceso de construcción de identidades de los hinchas e integrantes de la barra de Peñarol y Nacional de Uruguay y como la rivalidad entre ambas hinchadas puede producir hechos de violencia simbólica y material. Entiende por hinchas a aquellas personas que asisten regularmente a las presentaciones deportivas del club en los diversos escenarios. Éstos materializan su adhesión a dichos clubes a través de diferentes prácticas sociales.

Dentro de éstas prácticas distingue entre aquellas relacionadas fuertemente a la estructura formal del club, como ser, pertenecer a su registro de socios y ejercer su derecho a incidir en las instancias que correspondan mediante el voto, ostentar un cargo directivo u organizativo, o suscribirse a publicaciones, audiciones radiales o espacios virtuales oficiales del club e incluye necesariamente la asistencia a los partidos de fútbol de la institución a la que adhiere; y aquellas prácticas sociales no involucradas en la estructura formal del club, actividades extra club como las que se registran durante el encuentro (formas de aliento e indumentaria, lugar de apropiación dentro de las instalaciones de las diversas canchas entendidas como escenarios) y a la salida de los mismos luego de los partidos, y que no estarían relacionadas a las estructuras del club.

La mayoría de los hinchas materializa su adhesión a Peñarol y Nacional a través de los canales de participación legitimados y de tipo no excluyentes. Dentro de ellos se incluye la participación en la audición oficial, asistencia a partidos, ingreso al padrón social, participación en asambleas de socios y

elección de autoridades. Un pequeño grupo de hinchas lo hace a través de los canales legitimados restrictivos, como ser, el acceso a cargos dirigenciales u organizacionales, tanto en el ámbito político como deportivo. Otro pequeño grupo de hinchas utiliza los canales instituidos, si bien la participación es irrestrictiva desde el punto de vista de la estructura formal del club, es restrictivo desde el punto de vista del hincha que forma parte de ese grupo, aquí se hallan preferentemente los hinchas que integran la barra.

Según afirma Mendiondo el perfil socioeconómico de la mayoría de los integrantes de la barra es bajo o muy bajo y en el extremo alcanzan distintos grados de exclusión. Siendo las actividades desarrolladas en el club casi las únicas realizadas en forma más o menos estructurada, y hasta incluso, el club los provee de un modesto acopio de capital relacional. Para algunos integrantes de la barra una fuente de ingresos proviene de la reventa de entradas proporcionadas por algunos dirigentes de los clubes. Expresa además que el hincha promedio, si bien se maneja preferentemente a un nivel de violencia de tipo simbólico, es en relación a las barras y muy especialmente a sus adyacencias, donde en primera instancia se puede encontrar formas de violencia de tipo material. Las adyacencias están conformadas por gente que se aglutina en torno a las barras pero que no constituyen estrictamente parte de ellas y que escapa a las posibilidades de autocontrol ejercida por la barra sobre sus integrantes.

5. La música de las tribunas. Identidad y violencia en los cantos de los hinchas de fútbol y básquetbol

Cristiano (2014) se plantea las siguientes preguntas-problema: ¿Qué procesos de configuración identitaria emergen en los espacios referenciales espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya contemporánea?, ¿De qué manera definen la situación espectáculo deportivo de fútbol o básquetbol los hinchas que entonan cantos de cancha y graban inscripciones en las banderas con los colores de su equipo? y ¿Qué imagen tienen de sí mismos los hinchas que entonan cantos y

graban inscripciones en las banderas que llevan al estadio y cuál de la institución deportiva a la que adscriben su lealtad y de los otros equipos e hinchadas?

Siguiendo a Gándara (2001), Cristiano destaca que es a través del uso del lenguaje que se constituyen las identidades, las relaciones sociales y los sistemas de creencias y conocimientos. Con relación a las identidades colectivas construidas en torno a equipos de fútbol y básquetbol. Los estadios son un lugar privilegiado para la producción y reproducción de identificaciones simbólicas. Una de las formas más recurrentes en que los hinchas manifiestan su adhesión a un equipo de fútbol o básquetbol es concurrir al Estadio donde juega su equipo y entonar cantos que tienden a reafirmar la propia identidad.

El hábito de elaborar cantos para las tribunas es una práctica instalada entre los hinchas de los diferentes clubes y no hay partido en el que no se coree alguno. El aliento al propio equipo con consignas y gritos es algo común a muchos países del mundo, sin embargo, en el caso de Argentina es notoria la complejización de estos cantos de estadio que incorporan diversas músicas, construyen canciones de varias estrofas, y se corean masivamente. También en Uruguay se puede señalar la presencia de un proceso similar.

Otro elemento utilizado para expresar la adhesión a un equipo son las banderas con los colores que los representan y muy especialmente las inscripciones que son grabadas en las mismas. Ambas formas de expresar significados serán utilizadas en este trabajo para conocer de qué forma se definen a sí mismos y como definen a sus rivales los hinchas de los equipos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya actual.

Por razones de tiempo y recursos se realizaron las observaciones en el campeonato uruguayo de fútbol de primera división 2011-2012 y en la liga uruguaya de básquetbol 2011-2012, dejando de lado los campeonatos de segunda división profesional tanto de fútbol como de básquetbol.

Las conclusiones que establece Cristiano (2014) son que: los principales procesos de configuración identitaria entre los hinchas de fútbol y básquetbol que entonan cantos y graban

inscripciones en las banderas con los colores de su equipo se relacionan con identidades de resistencia vinculadas a lo territorial.

En el caso del fútbol uruguayo de primera división los modos de articulación de la rivalidad más relevantes corresponden al antagonismo entre Peñarol y Nacional ambos de la misma ciudad (Montevideo) pero que no están identificados con un barrio en particular, sino que tienen hinchas de diferentes barrios de Montevideo, así como también poseen una gran cantidad de hinchas en otros departamentos del Uruguay.

A diferencia de lo que acontece con los otros equipos de primera división su identidad no está relacionada directamente a lo territorial. De todas formas, en el caso de Nacional el tener su Estadio el “Parque Central” en el barrio montevideano de “La Blanqueada” hace que lo territorial aparezca en algunos cantos. Mientras que en el caso de Peñarol la identidad estuvo vinculada a lo territorial en los orígenes del club. El paraje donde se fundó la institución se denomina Villa Peñarol y está ubicada a 10 km del centro de la capital del país.

Al interior de estas dos hinchadas se produce un fenómeno de segmentación a través del cual se construyen grupos particulares identificados con nombres propios y organizados, con reparto de roles y funciones, con banderas propias, a partir de ejes identificatorios diversos, generalmente barriales.

El resto de los equipos de fútbol de primera división y los de la liga uruguayo de básquetbol expresan una identidad local (barrial) y articulan el antagonismo fundamentalmente en torno a la rivalidad interbarrial (por ejemplo, Racing oriundo del barrio montevideano de Sayago con Fénix oriundo del barrio montevideano de Capurro) y la rivalidad intrabarrial, es decir, entre equipos del mismo barrio (por ejemplo, Cerro contra Rampla Juniors, oriundos ambos del barrio montevideano de Cerro o Cerrito versus Rentistas los dos del barrio montevideano del Cerrito de la Victoria o Malvín versus Unión Atlético siendo ambos del barrio montevideano de Malvín).

Entre los hinchas que asisten a los espectáculos deportivos de fútbol y/o básquetbol, entonan cantos y graban inscripciones en las banderas, se pudo observar que se consideran algo más que meros

espectadores. Se perciben a sí mismos como los más leales custodios de la identidad colectiva construida en torno a una determinada institución deportiva.

Las identidades colectivas que surgen entorno a equipos de fútbol o básquetbol promueven el antagonismo y el conflicto, que se manifiesta fundamentalmente en formas de violencia verbal hacia los otros equipos e hinchadas. Los cantos de cancha e inscripciones en las banderas expresan un intercambio recíproco de reconocimientos evaluativos entre las diferentes hinchadas a través del cual se construye una definición sobrevaluada (y por lo tanto etnocéntrica) de sí mismos y se atribuye unilateralmente identidades minorizadas, devaluadas y frecuentemente estigmatizadas a las otras hinchadas rivales.

El antagonismo y el conflicto entre las hinchadas rivales se expresa en los cantos de cancha a través de insultos, burlas y amenazas. Entre los insultos y burlas presentes en los cantos de las hinchadas de fútbol de primera división y de básquetbol de la liga uruguaya analizados en esta investigación, predominan: los que hacen referencia a lo sexual (la atribución de una supuesta homosexualidad y la feminización del adversario deportivo son lo más utilizados) y aquellos que se refieren a características subjetivas atribuidas al adversario (estos tienen como tópico predominante la cobardía del adversario).

También se manifiesta el antagonismo entre las hinchadas analizadas a través de las amenazas. La mayor parte de ellas se relacionan con agresiones al espacio físico (al barrio y al estadio), con fuerte predominio del verbo quemar y agresiones a las personas (principalmente amenazas de muerte).

Las identidades construidas en torno a equipos de fútbol y básquetbol se convierten a veces en “tiranas” al eliminar las exigencias de otras identidades. No somos solamente hinchas de un equipo de fútbol o básquetbol, participamos de otras múltiples identidades, quienes son adversarios deportivos en el campeonato uruguayo pueden vibrar de emoción con los goles de una misma selección nacional o el triunfo de un mismo partido político. Además pueden compartir la misma clase social, orientación sexual, preferencias musicales, conformar una pareja en común, etc.

6. La presencia del deporte en el Uruguay desde la sociología

En el libro *El Uruguay desde la sociología 12 (2014)*, que reúne los trabajos más destacados de los investigadores del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR aparece por primera vez un estudio dedicado al deporte. En ese trabajo Arocena y Cristiano (2014) analizan la relación entre instituciones, cultura y fútbol con el objetivo de explicar los recientes éxitos deportivos alcanzados por la selección uruguaya.

Señalan los autores que en marzo de 2006 el Maestro Óscar Washington Tabárez asume por segunda vez como entrenador de la selección mayor de fútbol de Uruguay. Ya lo había sido en el mundial de 1990, luego fue destituido y realizó una exitosa carrera como entrenador en el fútbol de Argentina, Italia y España. Además de entrenador y ex futbolista profesional, Tabárez se recibió de maestro de escuela y ejerció esa profesión durante varios años combinando su actividad de futbolista con la docencia.

En su regreso de 2006 elaboró un proyecto denominado “Institucionalización de los procesos de selecciones nacionales y de la formación de sus futbolistas” que consta de los siguientes objetivos: 1) establecer políticas de selección y dar permanencia y continuidad a su organización, 2) elevar los rendimientos deportivos y acercar la expresión futbolística de las selecciones nacionales al nivel del fútbol de élite internacional, 3) influir positivamente en el proceso de formación integral de los futbolistas seleccionados, 4) coordinar objetivos y actividades de las selecciones de todos los niveles para estimar proyecciones y aplicar programas en plazos mediatos, 5) programar las actividades de las selecciones nacionales incluyéndolas anticipadamente y en concordancia con los calendarios locales e internacionales, 6) la competición será parte imprescindible de la preparación y evaluación de los equipos y de la formación de los futbolistas, por lo que no se debe quedar limitada solamente a las competiciones oficiales internacionales, y 7) lograr un perfil del futbolista de selección uruguaya que abarque los aspectos técnicos, éticos y disciplinarios.

Arocena y Cristiano (2014) consideran que la institucionalización de los procesos de las selecciones nacionales y la socialización de sus futbolistas llevada a cabo por el cuerpo técnico encabezado por Tabárez ha sido la clave del éxito alcanzado en los últimos años por la selección uruguaya. Fue un cambio decisivo el hecho de que se haya mantenido al cuerpo técnico encabezado por Tabárez desde hace seis años al frente de las selecciones nacionales de Uruguay. Desde 1990 a la fecha pasaron por la selección mayor doce entrenadores, manteniéndose en promedio apenas dos años en el cargo. Esta tendencia viene de más larga data, desde 1955 a la fecha los entrenadores de la selección de Uruguay permanecieron en su cargo en promedio 1,85 años.

Otro síntoma era la escasa coordinación de objetivos y actividades entre los distintos niveles de la selección uruguaya (sub 17, sub 20, mayor). Esta falta de coherencia y continuidad de los procesos de selecciones nacionales había afectado seriamente la socialización de los futbolistas del seleccionado. Ellos carecían de un proceso de aprendizaje para adquirir una forma de jugar distintiva que fuera la misma en todas las categorías (sub 17, sub 20 y mayor). Además no eran socializados desde la adolescencia en un conjunto de valores comunes que orientara su comportamiento dentro y fuera de la cancha y que contribuyera a conformar una identidad grupal fuerte. La competición de los futbolistas mayores y juveniles estaba limitada solamente a las competiciones oficiales internacionales.

Con Tabárez como conductor del seleccionado se conformó un equipo de trabajo donde se incluyeron entrenadores de juveniles, ayudantes técnicos de los entrenadores e incluso psicólogos deportivos. Durante las eliminatorias para el mundial de Sudáfrica 2010 hubo momentos muy difíciles en que la dirigencia supo mantenerse ajena a las presiones del periodismo y la afición para destituirlo. Uruguay finalmente terminó quinto y debido a que clasificaban al mundial en forma directa sólo los cuatro primeros debió disputar un repechaje contra el cuarto clasificado en las eliminatorias de la Confederación Norte Centroamericana y Caribeña de Fútbol (CONCACAF). En la eliminatoria el seleccionado celeste estuvo en varias de las fechas por debajo de la zona de clasificación directa e

incluso de la de repechaje. El repechaje contra Costa Rica tampoco fue fácil, ganaron los celestes 1 a 0 en Costa Rica y empataron en Montevideo 1 a 1.

Se debe destacar también la creación del centro deportivo de alto rendimiento denominado “Uruguay Celeste” en abril de 2002. Opera como lugar de entrenamiento y concentración de las selecciones juveniles y mayores uruguayas. Entre sus instalaciones cuenta con varias canchas de fútbol con césped en excelente estado. El edificio tiene dos plantas con habitaciones para albergar a cuarenta futbolistas de la selección mayor y sesenta de juveniles, y en cada dormitorio pueden convivir de dos a tres personas. También cuenta con gimnasio, sala de musculación y un área para recibir a la prensa.

Además de los ya mencionados factores que contribuyeron al éxito deportivo alcanzado por la selección celeste, se puede agregar la utilización por parte del cuerpo técnico de un software que permite analizar estadísticamente los partidos de fútbol. Por ejemplo el flujo de pases, remates, centros, recuperaciones de pelota, jugadas que terminaron en gol. La empresa que provee este servicio se llama Kizanaro Sport Technology y uno de los creadores del software es también uruguayo. Permite analizar pormenorizadamente el rendimiento del equipo y de cada uno de los futbolistas; también tener en forma anticipada datos objetivos de los diferentes equipos rivales y de esa forma facilitar la planificación de los partidos. Entre los servicios que brinda Kizanaro Sport está el de entrega de información en tiempo real que permite analizar lo hecho por un plantel y el rival en el primer tiempo del partido para señalar en forma objetiva aquello que se hizo bien y aquello que no y poder realizar las correcciones necesarias. Desde la llegada de Tabárez al seleccionado uruguayo la empresa ha asesorado permanentemente al cuerpo técnico con estadísticas para analizar el rendimiento de los celestes y sus rivales.

Los autores resumen el proyecto liderado por Tabárez de la siguiente manera: Liderazgo, planificación de un proyecto estratégico consensuado, inversión en infraestructura, ajustes institucionales, cambios culturales en la formación y educación de los jugadores, tecnología de punta

creada localmente para resolver problemas, y capacidad de aprender de los errores cometidos. Todo un programa de desarrollo que podría inspirar otras áreas de actividad y no solamente la deportiva.

Desafíos y perspectivas de la sociología del deporte en Uruguay

Entre las principales conclusiones que se pueden inferir de este recorrido por la contribución de la sociología uruguaya al campo de los estudios sociales y culturales sobre el deporte se puede señalar que a partir de la década de 2000 se han empezado a producir monografías de grado y tesis de maestría dedicadas a la sociología del deporte, lo cual muestra un aumento en el interés de los jóvenes investigadores en adentrarse en la temática y al mismo tiempo muestra una apertura de la academia y un reconocimiento del deporte como objeto de estudio legítimo.

Se dio un paso muy importante hacia la consolidación y desarrollo del campo a nivel nacional con la creación del grupo de estudios sociales y culturales sobre el deporte en 2015. Dicho grupo surgió con la idea de promover estudios trans-disciplinarios con perfil en Ciencias Humanas.

Producto del trabajo del mencionado grupo, se presentó en el concurso 2015-2016 de CSIC (Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República) para la comprensión de temas de interés general, un proyecto que fue seleccionado en 3er. lugar entre cientos de postulantes, que buscó sistematizar los discursos que atraviesan a la sociedad respecto a la violencia en el deporte, y se elaboraron productos audiovisuales sintéticos de esos discursos que fueron luego utilizados en debates comunitarios dirigidos por docentes-investigadores en diversos puntos del país.

Los discursos se organizaron en dos polos: el Polo A, con un conjunto de enunciados, argumentos, normativa y prácticas característicos de los organismos de seguridad, gubernamentales y de la prensa deportiva y por otro lado, el Polo B, con un conjunto de enunciados y argumentos producto de la reflexión y la investigación académicas internacionales, regionales y nacionales.

Otra perspectiva que abre grandes posibilidades para el desarrollo del campo es el acuerdo recientemente suscrito entre las Facultades de Ciencias Sociales y Psicología de la Universidad de la República y la Asociación Uruguaya de Fútbol mediante el cual se está desarrollando la investigación *Impacto y significado del fútbol en Uruguay*.

La pregunta-problema que orienta el estudio es: ¿Cuál es el significado del fútbol en la sociedad uruguaya, su impacto, su alcance?

El objetivo general que se propone está orientado por esta pregunta y buscará entender cuál es el significado del fútbol en todos sus niveles: qué sentido de identidad genera, cuánta gente lo practica, qué importancia tiene en la vida de los uruguayos, cuánta gente asiste a los estadios y con qué frecuencia, cuál es su impacto en la economía nacional.

Los objetivos específicos que componen la investigación son:

→ **Explorar cuánta gente practica fútbol directamente en forma regular**

Profesionales, amateurs en ligas, baby fútbol

Mujeres y hombres; Montevideo-interior

→ **Conocer cuánta gente involucra directamente**

Técnicos, preparadores físicos, gestores en clubes y asociaciones, periodistas

→ **Estimar cuánta gente involucra indirectamente**

Vestimenta deportiva, publicidad, transporte, seguridad, comerciantes

→ **Estimar cuánta gente asiste a espectáculos de fútbol, la frecuencia y su perfil socioeconómico**

→ **Espectadores en vivo, TV, radio, internet**

→ **Conocer la importancia del fútbol en las familias**

Cuánto se habla de fútbol, cuántas actividades de las familias se organizan en torno al fútbol (hijos, padres, transmisiones por TV), deseos sobre el futuro de los hijos

→ **Analizar las representaciones del fútbol**

Cuáles son las identidades personales y barriales en torno a los clubes de fútbol

Determinar la imagen de las selecciones nacionales en particular

Identificación con el proceso actual, seguimiento de los partidos

→ **Explorar la percepción de la violencia en los espectáculos de fútbol**

Si ha aumentado, percepción de las medidas ya adoptadas, medidas a tomar, responsabilidades

→ **Estimar el impacto económico del fútbol en el PBI nacional**

La investigación está siendo desarrollada por un equipo interdisciplinario integrado por sociólogos, economistas, psicólogos y licenciados en educación física. Para cumplir con las líneas de investigación que establece el proyecto se llevarán a cabo: una encuesta nacional, grupos de discusión y entrevistas en profundidad a informantes calificados. Se trata de un estudio inédito sobre un tema de enorme significación cultural, identitaria y económica para nuestro país. Además abre la puerta a un trabajo de más largo plazo entre AUF y UDELAR.

En diciembre de este año (2017) en el Congreso Latinoamericano de Sociología que se organiza en Montevideo, Uruguay, funcionará un grupo de trabajo sobre sociología del ocio y del deporte lo que permitirá el intercambio con los colegas latinoamericanos y contribuirá al crecimiento y fortalecimiento de las redes institucionales y académicas entre nuestro país y la región.

Bibliografía

ALABARCES, P. (1998). “¿De qué hablamos cuando hablamos de Deporte?” **Nueva Sociedad Nro. 154** Marzo-Abril 1998, pp. 74-86. Disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/2669_1.pdf

ALABARCES, P. et al. (2000). “‘Aguante` y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina”. En ALABARCES, P. (Compilador), **Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO.

ALABARCES, P. (2011). “Veinte años de ciencias sociales y deportes, diez años después”. **Revista da ALESDE**. Curitiba, v.1, n.1, p.11-22, 2011. Link de la versión on line: <http://revistas.ufpr.br/alesde/article/view/22598/15148>

ARCHETTI, E. (1985). **Fútbol y ethos**. Buenos Aires: FLACSO.

ARCHETTI, E. (1999). **Masculinities. Football, Polo and Tango in Argentina**. New York: Berg.

AROCENA, F; CRISTIANO, J. (2014). “Sólo tres países latinoamericanos lo lograron. Instituciones, cultura y fútbol”. En: **El Uruguay desde la sociología 12**. Montevideo: Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República.

BASSI, G. (2003). **El fútbol y los estadios en Montevideo**. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

BAYCE, R. (1983). “Deporte y Sociedad” en **El Uruguay de nuestro tiempo 1958-1983**. Montevideo: CLAEH.

BAYCE, R. (1991). “Violencia, violencia urbana, violencia en deportes” en **Cuadernos de Marcha**. Tercera época año VII. Número 65.

BAYCE, R. (2005). “Resistencia del barrio a la modernidad translocal: el caso de Cerrito en Uruguay”. **efdeportes.com**, revista digital, año 10, número 80.

BAYCE, R. (2003). “Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo” en ALABARCES, Pablo (Compilador) **Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO.

BERGER, P.; LUCKMANN, T. (1994). **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

BOURDIEU, P. (1986) “Deporte y clase social” en AUTORES VARIOS **Materiales de sociología crítica**. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

BROHM, J. M. (1982). **Sociología política del deporte**. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

CRISTIANO, J. (2014). **La música de las tribunas. Identidad y violencia en los cantos de los hinchas de fútbol y básquetbol**. Tesis de Maestría, Maestría en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

CRISTIANO, J.; AROCENA, F. (2015). “Fútbol, Identidades y violencia”. En: **El Uruguay desde la sociología 13**. Montevideo: Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República.

DA MATTA, R. et al. (1982). **Universo do futebol**. Rio de Janeiro: Edicoes Pinakotheke.

DE BONI, I. (2016). **Periodismo deportivo: la industria cultural del fútbol uruguayo**. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

DUNNING, E.; MURPHY, P.; WILLIAMS, J. (1988). **The roots of football hooliganism. An historical and sociological study**. London: Routledge.

DUNNING, E. (2000). “Towards a sociological understanding of football hooliganism as a world phenomenon”, **European Journal on Criminal Policy and Research**, vol. 8, no. 2, pp. 141-162.

ELIAS, N. (1986). “Deporte y violencia”. En: AUTORES VARIOS, **Materiales de sociología crítica**. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

ELIAS, N.; DUNNING, E. (1992). **Deporte y ocio en el proceso de la civilización**. México: Fondo de Cultura Económica.

FACCIO, F. (2000). **Encastes de la violencia. Reflexiones acerca de la agresividad en el básquetbol**. Monografía final, Licenciatura en Ciencias Antropológicas FHCE-UDELAR, Montevideo.

FACCIO, F. (2008). “Violencia y conflictos en el deporte. Tipología de los hechos violentos relacionados con los espectáculos de fútbol”. **efdeportes.com**, revista digital, año 13, número 122.

GÁNDARA, L. (1999). “Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha”. **efdeportes.com**, revista digital, año 4, número 17.

GARRIGA, J. (Compilador). (2013). **Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos**. Buenos Aires: Ediciones Godot.

MARRERO, A. (2002). “La educación física en Uruguay: Tensiones de un campo profesional problematizado”. **Educación Física y Ciencia**, 6, 32-55. Consultado de <http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv06a04>

MENDIONDO, L. (2003). **Fútbol, una identidad colectiva tradicional operativa y su dimensión presente en el Uruguay de hoy (El caso Club Nacional de Fútbol / Club Atlético Peñarol)**. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

MORALES, F. (1969). “Futbol: mito y realidad”. **Nuestra Tierra**, No 22, Montevideo.

MORALES, M. P. (2012). **El insulto como forma de violencia en los espectáculos de fútbol profesional de Montevideo**. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

PNUD. (2004). **Informe sobre Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy**.

QUITIÁN, D. (2014). “Estudios sociales del deporte en América Latina en clave colombiana: Alumbramiento y pubertad”. **Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte**. Montevideo: IUACJ, año 7, No. 7, pp. 29-41, noviembre de 2014.

Disponible

en:

http://www.iuacj.edu.uy/uploads/publicaciones/revistas/Revista_Universitaria_de_la_Educacion_Fisica_y_el_Deporte_N%C2%BA_7_noviembre_2014.pdf

SOTO LAGOS, R.; FERNÁNDEZ VERGARA, O. (Compiladores). (2016). **¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica**. Buenos Aires: CLACSO.